

EL PRESIDENTE ALESSANDRI EN LOS ESTADOS UNIDOS



**EL PRESIDENTE ALESSANDRI
EN LOS ESTADOS UNIDOS**

EL PRESIDENTE ALESSANDRI EN LOS ESTADOS UNIDOS
ITINERARIO

LUNES 10

- 13:00 horas Llegada a Miami.
14:30 horas Partida de Miami en avión presidencial norteamericano.
19:15 horas Llegada al Aeropuerto Internacional de Filadelfia, donde es recibido por el Alcalde de la ciudad, señor James H.J. Tate.

MARTES 11

- 9:30 horas Visita a la Alcaldía de Filadelfia, donde S.E. es hecho ciudadano honorario.
10:00 horas Visita al Independence Square.
10:05 horas Partida de S.E. y comitiva hacia la Casa Blanca en helicóptero.
11:10 horas Llegada a la Elipse de Washington, donde es recibido por el Secretario de Estado quien escolta a S.E. hasta el Pórtico de la Casa Blanca, donde lo espera el Presidente Kennedy. S.E. recibe honores militares completos. Acompañan al Presidente Kennedy, en el momento de saludar al Presidente Alessandri, el Jefe del Estado Mayor, el Decano del Cuerpo Diplomático y otras altas autoridades.
11:35 horas El Presidente Kennedy acompaña al Presidente Alessandri a Blair House. A la llegada, el Jefe del Consejo Edificio de Washington, señor Walter N. Tobriner, hace entrega a S.E. de las llaves de la ciudad.
13:00 horas Banquete oficial en honor de S.E. ofrecido por el Presidente Kennedy en la Casa Blanca.
15:00 horas S.E. visita el Cementerio Nacional de Arlington, donde coloca una ofrenda floral en la Tumba del Soldado Desconocido.
15:45 horas Visita al Lincoln Memorial.
16:30 horas Los Presidentes Alessandri y Kennedy se reúnen en la Casa Blanca.
20:00 horas Banquete oficial ofrecido en honor de S.E. por el Secretario de Estado en el Departamento de Estado.

MIÉRCOLES 12

- 9:00 horas El Presidente Alessandri desayuna en Blair House con altas personalidades norteamericanas.
10:30 horas S.E. recibe al Secretario de Estado en Blair House.

- 11:30 horas El Presidente Alessandri pronuncia un discurso ante el Consejo de la Organización de los Estados Americanos.
- 13:00 horas Almuerzo oficial ofrecido por S.E. en honor del Presidente Kennedy en la Embajada de Chile.
- 16:00 horas Entrevista de S.E. con el Presidente Kennedy en la Casa Blanca. Se emite un Comunicado Oficial Conjunto.
- 17:00 horas El Presidente Alessandri concede una entrevista de prensa en Blair House.
- 18:30 horas S.E. recibe a los Jefes de Misiones Diplomáticas y sus esposas en el Salón de las Américas de la Unión Panamericana.
- 19:00 horas Recepción ofrecida en honor de S.E. por el Embajador de Chile y señora de Müller, al Cuerpo Diplomático, altas autoridades y otros invitados, en la Sala de las Américas.

JUEVES 13

- 9:30 horas Partida de Blair House.
- 9:45 horas Llegada al Terminal del Servicio de Transporte Militar en el Aeropuerto Nacional de Washington. Se rinden a S.E. honores militares completos.
- 9:55 horas El Presidente Alessandri y comitiva parten de Washington en avión a Nueva York.
- 11:10 horas Llegada al Terminal Aéreo de la Infantería de Marina del Aeropuerto La Guardia en Nueva York.
- 12:00 horas Llegada a la Municipalidad (City Hall) de Nueva York, donde el Alcalde dá la bienvenida a S.E.
- 13:15 horas Almuerzo ofrecido por el Overseas Press Club. S.E. pronuncia un discurso.
- 17:30 horas Recepción en honor de S.E. ofrecida por el Alcalde de Nueva York.
- 20:00 horas Comida ofrecida a S.E. por el U.S. Interamerican Council.

VIERNES 14

- 13:00 horas El Secretario General de las Naciones Unidas recibe a S.E. Juntos recorren los principales salones de la Sede de la Organización y el Presidente Alessandri recibe el saludo de los funcionarios chilenos que trabajan en ella.
- 13:30 horas Almuerzo ofrecido por el señor Thant en honor de S.E.
- 15:00 horas El Presidente Alessandri pronuncia un discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- 18:00 horas Recepción ofrecida a S.E. por el Embajador de Chile ante las

Naciones Unidas, señor Daniel Schweitzer, con asistencia de los Jefes de Misiones ante las Naciones Unidas y altas autoridades, en el Hotel Sheraton East.

20:00 horas

Comida ofrecida por la Panamerican Society y la Chilean-American Association.

SABADO 15

S.E. hace una visita a la Galería Frick, uno de los más conocidos museos de Nueva York. En la tarde recorre gran parte de Manhattan.

El Presidente Alessandri recibe una visita de cortesía del Gobernador del Estado de Nueva York, Nelson Rockefeller.

S.E. ofrece un almuerzo en su departamento a miembros de la colectividad chilena residente en Nueva York.

El Jefe de Estado y algunos miembros de la comitiva oficial de S.E. asisten a la ópera después de concurrir a una comida ofrecida en su honor por la Asociación Metropolitana de Opera de Nueva York.

DOMINGO 16

S.E. hace una visita al Museo Metropolitano de Arte.

Asiste a un almuerzo en la mansión campestre de la familia Rockefeller.

Por la noche atiende una representación de la conocida "Suite Cascanueces" de Peter Tchaikowsky.

LUNES 17

Partida a México.

EN MIAMI



A su llegada a Miami, el Presidente Alessandri es recibido por el Embajador de Chile en Washington, señor Walter Müller.

El Alcalde de Miami, Robert King High (derecha), dá la bienvenida al Presidente Alessandri durante la breve permanencia del Mandatario chileno en esa ciudad. En respuesta al discurso de recibimiento del Alcalde, el Presidente Alessandri dijo: "El pueblo chileno guarda sinceros lazos de amistad en esta época cuando el espíritu de Bolívar nace nuevamente para renovar los vínculos que unen a la gente de este hemisferio".



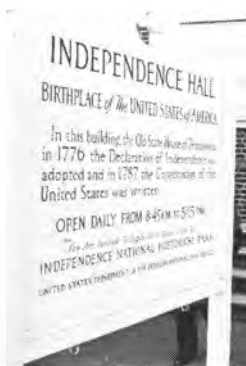
El Presidente Alessandri hace entrega al Alcalde de Miami de una placa de cobre con el escudo chileno. El escudo nacional chileno será colocado junto al de los demás países latinoamericanos en el Monumento de la Antorcha de Amistad en Miami.

EN FILADELFIA



El Presidente Alessandri admira la famosa Campana de la Libertad, en el Independence Hall, de Filadelfia, en compañía del Alcalde de la ciudad, James H. J. Tate. La Campana de la Libertad, ahora un monumento histórico nacional, repicó en 1776 para proclamar la independencia de los Estados Unidos.

El Presidente Alessandri es aclamado por alumnos de una escuela de Filadelfia, que se encontraban, al igual que él, de visita en Independence Hall.



El Presidente Alessandri abandona Independence Hall, donde fue firmada la Declaración de la Independencia en 1776.

EN WASHINGTON



El Presidente Alessandri baja del helicóptero que lo trasladó desde Filadelfia hasta los jardines de la Casa Blanca en Washington, donde es recibido por Samuel King, Delegado Jefe de Protocolo de los Estados Unidos. A la derecha, Angier R. Duke, Jefe de Protocolo norteamericano.



El Presidente Kennedy y el Presidente Alessandri pasan revista a las unidades militares de la Guardia de Honor frente a la Casa Blanca. Entre ambos mandatarios, el Coronel John W. Gorn, Comandante de las Tropas.

El Presidente Alessandri responde a las palabras de bienvenida que le dirigió el Presidente Kennedy en los jardines de la Casa Blanca. En esa ocasión, dijo el Jefe de Estado chileno: "La política que ha estado patrocinando el Presidente Kennedy para Latinoamérica desde el comienzo de su período presidencial, y su generosa iniciativa de la "Alianza Para el Progreso", son un valioso aporte que nos permite mirar hacia el futuro con optimismo y confiar en el progreso y bienestar del Continente Americano junto con el afianzamiento del sistema democrático representativo".



El Presidente Kennedy acompaña al Presidente Alessandri hasta Blair House, donde el Mandatario chileno se alojó durante su permanencia en Washington. En su discurso de bienvenida al Mandatario chileno el Presidente Kennedy manifestó:

"Chile, y de hecho todos los pueblos del hemisferio, enfrentan en muchos sentidos los mismos problemas; por ejemplo, pueblos cada vez más interesados en lograr una vida mejor; gobiernos empeñados en una lucha para crear para sus pueblos mejores perspectivas de trabajo, de educación y de seguridad en la vejez; y la dependencia de muchos países de dos o tres productos básicos, que se exportan a los Estados Unidos y a la Europa Occidental.

"La Alianza para el Progreso, que es una empresa destinada a crear una base mutua de progreso, una base de cooperación entre los pueblos latinoamericanos y el pueblo norteamericano hacia esa finalidad, representa, a mi juicio, un modo de abordar esta gran lucha y empresa; pero evidentemente, un modo de hacerlo que no resultará suficiente a menos que pongamos un mayor empeño en él, a menos que pongamos el corazón y el alma en la empresa".

En el pórtico de Blair House, el Presidente Alessandri recibe la llave de la ciudad de Washington de manos de Walter N. Tobriner (derecha), Jefe del Consejo Edificio de Washington, mientras observa el Presidente Kennedy. Al aceptarlas, el mandatario chileno dijo: "conocemos y admiramos la forma en que esta capital ha sabido... representar un afán de lucha por la solidaridad de los países libres".



Los Presidentes Alessandri y Kennedy, y el Secretario de Estado Interino, George Ball (izquierda), saludan a diplomáticos latinoamericanos, altos funcionarios e invitados que llegan al almuerzo ofrecido por el Mandatario norteamericano en honor de S.E. en la Casa Blanca. El Embajador Roberto Alemann, de Argentina, extiende su mano al Presidente chileno. Le sigue el Embajador de Costa Rica, Gonzalo Facio.



El Presidente Alessandri deposita una ofrenda floral ante la Tumba del Soldado Desconocido en el Cementerio de Arlington, en Washington.

En medio de una intensa nevada, el Presidente Alessandri abandona el Lincoln Memorial luego de rendir un homenaje al Gran Emancipador.



El Presidente Alessandri es recibido por el Secretario de Estado Interino, George Ball, a su llegada al Departamento de Estado para asistir al banquete oficial ofrecido en su honor.



A su llegada al Departamento de Estado, el Presidente de Chile observa la exposición fotográfica organizada con ocasión de su visita a Washington.

El Presidente Alessandri saluda a Teodoro Moscoso, coordinador del programa de la Alianza Para el Progreso, uno de los invitados al banquete oficial que tuvo lugar en el Departamento de Estado en honor del Mandatario chileno. Al medio, la señora Ball, esposa del Secretario de Estado Interino.



EN LA ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS



El Presidente de Chile mientras pronuncia un discurso durante la sesión especial del Consejo de la Organización de Estados Americanos, el 12 de diciembre de 1962. En su discurso, manifestó: “O atacamos y derrotamos los factores regresivos que aún contiene nuestra realidad americana o exponemos el destino del Continente liquidando, acaso para siempre, la posibilidad de que nuestros países sigan viviendo en democracia y en libertad.

“Por eso yo he puesto especial énfasis en llamar a la conciencia de América en favor de una lucha contra el armamentismo; por eso los delegados de Chile en los Organismos Internacionales han prestado su apoyo a toda idea que aleje de nuestros países la posibilidad de la guerra que podría servir de pretexto para justificar los inmensos gastos en armamentos que gravitan sobre los presupuestos de tantas naciones.

“La Alianza Para el Progreso y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, constituyen los pilares fundamentales sobre los que pretendemos cimentar esfuerzos que traigan como resultado este mejoramiento acelerado que exigen nuestros pueblos”.

Durante el almuerzo que el Presidente Alessandri ofreció al Presidente Kennedy en la Embajada de Chile, el Mandatario norteamericano observa cuadros y grabados relacionados con la historia de Chile.



Durante su permanencia en Washington, el Presidente Alessandri asistió a la primera conferencia de prensa concedida por el Presidente Kennedy desde la crisis cubana. De pie, el Mandatario chileno agradece los aplausos de los asistentes al ser presentado por el Presidente Kennedy.

EN LA SEDE DE LA UNION PANAMERICANA



El Presidente Alessandri saluda al Secretario General de la Organización de Estados Americanos, Dr. José A. Mora, y Sra. de Mora, durante la recepción ofrecida en honor del Jefe de Estado chileno en la sede de la Unión Panamericana. A la derecha del Presidente, el Embajador de Chile en Washington, señor Walter Müller.

En la sede de la Unión Panamericana, el Presidente Alessandri se reúne con los ex Presidentes Juscelino Kubitschek, de Brasil, y Alberto Lleras Camargo, de Colombia.



Durante su visita a la sede de la Unión Panamericana, el Presidente Alessandri visitó la exposición de obras abstractas del escultor chileno Sergio Castillo, con quien aparece en la fotografía.

EN NUEVA YORK



En el Ayuntamiento de Nueva York, el Presidente Alessandri se apresta a firmar el libro oficial de visitantes con la pluma que le tiende el Alcalde de la ciudad, Robert F. Wagner. Al fondo, el retrato de James Monroe, quinto Presidente de los Estados Unidos.

El Presidente Alessandri se despide del Alcalde de Nueva York después de la ceremonia de bienvenida que tuvo lugar en el Ayuntamiento.



El Presidente de Chile toma la tribuna durante el almuerzo que le fue ofrecido en el Club de la Prensa, en Nueva York, al que asistieron representantes de la prensa, la radio y la televisión. En su discurso el Presidente Alessandri aplaudió la iniciativa del Presidente Kennedy de la Alianza Para el Progreso por estar inspirada en "un concepto de verdadera solaridad" y por tener como "finalidad última la dignificación del hombre común".

En una recepción organizada en honor de S.E. en el Hotel Americana, el Alcalde de Nueva York, Robert F. Wagner, hace entrega al Presidente Alessandri de la Medalla de Honor de la ciudad.



El Presidente Alessandri de parte con el Cardenal Francis Spellman, Arzobispo de Nueva York, durante la recepción ofrecida en su honor en el Hotel Americana. A la izquierda del Presidente, el Embajador de Chile en los Estados Unidos, Walter Müller; a su derecha, Alfonso Echeverría, intérprete de S.E.

Durante el banquete que le ofreció en Nueva York el Consejo Interamericano, rama norteamericana de una organización interamericana de hombres de negocio, el Presidente Alessandri brinda junto a sus anfitriones por el Presidente Kennedy. A su izquierda, el presidente del Consejo, John D. Moore; a su derecha, Spruille Braden.

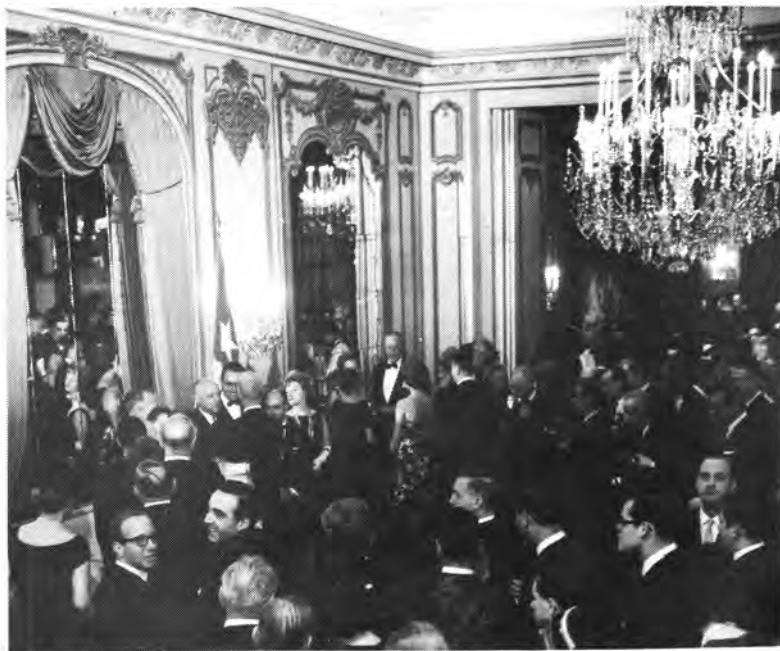


EN LAS NACIONES UNIDAS

El Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, recibe al Presidente Alessandri a su llegada a la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York.



El Presidente Alessandri se dirige a la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 14 de diciembre de 1962. Detrás del Mandatario chileno, de izquierda a derecha: el Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant; el Presidente de la Asamblea General, Zafrullah Khan, de Pakistán; y el Chef de Cabinet, C.V. Narasimham, de India.



El Presidente Alessandri recibe a los numerosos invitados que asistieron a la recepción dada en su honor en el Hotel Sheraton East, de Nueva York, por el Representante Permanente de Chile ante las Naciones Unidas, Daniel Schweitzer.

Durante la comida organizada en honor del Mandatario chileno por la Sociedad Panamericana y la Asociación Chileno - Norteamericana, James H. Stebbins, presidente de la Sociedad Panamericana, invita al Presidente Alessandri a hacer uso de la palabra.





El Presidente Alessandri recibe una visita de cortesía del Gobernador del Estado de Nueva York, Nelson Rockefeller, en su departamento del Hotel Plaza.

La bailarina Patricia McBride, de la Compañía de Ballet de la Ciudad de Nueva York, recibe un ramo de rosas del Presidente Alessandri por su participación en la "Suite Cascanueces" de Tschai-kovsky. Después de asistir a la representación de la obra, el Primer Mandatario chileno se acercó a los camarines a saludar a los miembros de la compañía.



El Presidente Alessandri se apresta a abordar el avión que condujo al Jefe de Estado chileno y su comitiva a México, al término de su visita a los Estados Unidos.

ALGUNAS PALABRAS DEL PRESIDENTE ALESSANDRI EN EL AYUNTAMIENTO DE FILADELFA, EL 11 DE DICIEMBRE DE 1962.

“Sólo hombres económicamente libres pueden defender la libertad como sistema de vida; sólo hombres sin miseria podrán dar sus vidas en defensa del bienestar de sus semejantes. Chile comprende que esta tarea, en nuestro país, nos compete fundamentalmente; pero se alegra de que a través de la sabia política del Presidente Kennedy, esos factores de interdependencia internacional en lo económico y social, permiten hoy realizar el sueño de nuestros libertadores y, al mismo tiempo, seguir las generosas prédicas de Benjamin Franklin.”

EXTRACTOS DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE KENNEDY EN EL ALMUERZO OFRECIDO EN HONOR DEL PRESIDENTE ALESSANDRI EN LA CASA BLANCA.

“Creemos firmemente en la democracia y en la libertad personal, pero también creemos en la firmeza, y estimo que los otros líderes responsables del hemisferio también lo creen, que a través de un sistema de soberanía nacional, de independencia personal y de libertad individual podremos lograr mejor el progreso de todos nuestros pueblos. Y considero que encontramos el punto de vista contrario no solo en este hemisferio, sino en Europa Central también y en Asia. Estimo que si sabemos dirigir los acontecimientos, esta década puede ser la prueba de que a través de la cooperación, a través del trabajo intenso, a través del sacrificio, es posible mantener nuestra libertad y nuestro bienestar.”

“Nosotros nos asociamos -- Chile y los Estados Unidos y los otros países de este hemisferio -- en Punta del Este, en este gran esfuerzo común de la Alianza Para el Progreso.”

PALABRAS DEL PRESIDENTE ALESSANDRI EN EL ALMUERZO OFRECIDO EN SU HONOR POR EL PRESIDENTE KENNEDY EN LA CASA BLANCA.

“El ideal de la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos de un país libre, que se traduce en la elevación del nivel de vida de sus habitantes, de modo que las diferencias entre ricos y pobres, entre cultos e incultos, entre sanos y enfermos, lleguen a un mínimo, está a veces supeditado por factores que sobrepasan la buena voluntad de gobernantes y pueblos. Pero es un problema que ha alcanzado su momento crítico. Creo que es la gran tarea de la hora actual para las democracias. Digo democracias, porque tiene que ser una empresa común de todas ellas. Su Gobierno así lo ha comprendido y me hago un honroso deber en reconocer que es a Estados Unidos y a su Presidente a quienes ha correspondido el papel de dar forma y validez práctica a este principio a través de la Alianza Para el Progreso.

“El tiempo dado a la esperanza se está agotando y los pueblos con razón reclaman lo que tienen derecho a pedir. Y es aquí donde cada gobierno, cada país, debe allegar su esfuerzo para la común empresa. Si me permite recurrir a una de sus acertadas frases, señor Presidente, yo diría que no debemos preguntarnos lo que cada país debe hacer en beneficio de otro, sino lo que todos debemos hacer en colaboración para llevar a la realidad las justas aspiraciones de nuestros pueblos.”

EXPRESIONES DEL PRESIDENTE ALESSANDRI ANTE EL CONSEJO DE LA ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS. (DICIEMBRE 12, 1962).

“Hoy, en 1962, corresponde a todos nosotros dignificar al hombre de América y para lograrlo debemos empeñar una lucha sin cuartel contra la miseria, la desigualdad, la injusticia, la incultura, el temor y, porque no decirlo, el desaliento que empieza a anidar en algunos sectores de nuestros pueblos.”

“Mantener una posición estática, en la cual no quepan soluciones urgentes y expeditas para derrotar el atraso, la miseria moral y física y la injusticia que tipifican muchos de los problemas americanos es exponer nuestros países a una explosión de trascendencia incalculable. Ella no sólo podría destruir estructuras sociales o económicas que no son capaces de resolver esos aspectos de la vida americana de estos años. Ella podría, también, destruir todo el sistema político de la democracia representativa, que permite la vida humana en libertad y al amparo del derecho.

“De ahí que se haya abierto camino el convencimiento de que sólo una acción colectiva de gran envergadura puede dar una solución adecuada a estos problemas. Esta idea que se ha visto fortalecida con los elementos de juicio que desde hace años vienen aportando los estudios de la Comisión Económica para la América Latina, ha llevado a nuestros Gobiernos a promover la creación de organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo y a buscar mediante la acción del Consejo Interamericano Económico y Social medios de acción colectiva para el crecimiento de la región.

“La visionaria iniciativa del Presidente Kennedy consagrada en la Carta de Punta del Este como un programa cooperativo interamericano marca una etapa histórica en la vida de nuestro Continente. Es así no solo porque revela la comprensión cabal por parte de los Estados Unidos de la urgencia y magnitud de los problemas económicos y sociales de los países latinoamericanos y su determinación de colaborar a fondo en su solución, sino también porque contiene el compromiso de estos países de efectuar una planificación técnica responsable y de llevar a cabo reformas que hagan posible que esta ayuda pueda tener una influencia permanente en las condiciones económico sociales con un beneficio progresivo para las masas trabajadoras.

“Uno de los aspectos fundamentales que afectan hoy a la economía latinoamericana es la necesidad de su integración. Sin embargo, no tenemos en el Continente hasta ahora una idea perfectamente clara ni una orientación política acerca de cómo debemos llegar a esa

integración. Por otra parte, tampoco hemos determinado en forma precisa la relación que debe existir entre la Alianza Para el Progreso y los planes de integración latinoamericana. Para Chile uno de los objetivos de la Alianza Para el Progreso debe ser, precisamente el de promover la integración de las economías latinoamericanas, pues estimamos que tal es quizás el camino más seguro para que nuestros países logren un grado de desarrollo satisfactorio.

“Al cumplirse un año de vida de la Alianza Para el Progreso ha parecido oportuno examinar los factores que han entrabado su aplicación y le han restado dinamismo. En la reciente reunión del Comité Económico y Social en Ciudad de México, mi país destacó la necesidad de reestructurar los organismos de la OEA y revisar sus procedimientos a fin de eliminar tales obstáculos y, en suma, capacitar a la Organización plenamente para cumplir una tarea de proyecciones en el desarrollo de las economías latinoamericanas. De ahí la proposición que formulamos, y que mereció respaldo unánime, para que se encargara a dos estadistas del Continente un examen de estos factores y la proposición de los cambios que es necesario introducir a fin de dar a este proceso todo el vigor y trascendencia que le asigna la Carta de Punta del Este.

“La descollante personalidad de los ex-Presidentes de Brasil y Colombia, señores Kubitschek y Lleras Camargo, con su dilatada experiencia y amplio conocimiento de los problemas americanos, constituye una garantía para nuestros países de las proyecciones vastas que tendrá esta labor. Con su aceptación han comprometido nuestra profunda gratitud.

“La paz y la seguridad del Hemisferio son condiciones esenciales para el progreso de nuestros pueblos, por lo cual rechazaremos con especial energía cualquier acción de factores extrac Continentales que amenace su mantenimiento o que pretenda destruir la libertad y la democracia que queremos ver prevalecer en el Continente. Aportaremos nuestro concurso a la acción de defensa colectiva que los instrumentos interamericanos hagan aplicables a cada caso.”

EXTRACTOS DEL COMUNICADO CONJUNTO DE LOS PRESIDENTES JORGE ALESSANDRI Y JOHN F. KENNEDY.

“Creemos que la Alianza Para el Progreso constituye la respuesta adecuada a la preocupación que tenemos como Jefes de Gobierno, en lo que se refiere a satisfacer esas aspiraciones y demandas de nuestros pueblos. En nuestras reuniones, hemos llegado a un acuerdo, claro y firme, de fomentar por todos los medios posibles el avance efectivo de la cooperación interamericana. A fines del primer año en que fue iniciada esta audaz empresa en Punta del Este, observamos, por una parte, los progresos realizados, pero hemos examinado también de manera objetiva las deficiencias y lagunas que dificultan aún su futuro progreso. Tanto en lo que se refiere a la idea como a la labor de poner en práctica la Alianza, hemos vencido ya innumerables obstáculos que hace algunos años quizás hubiera puesto en peligro la empresa misma o su éxito material.

“Hemos convenido en que el plan chileno de diez años, considerado conjuntamente con las recomendaciones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Comité de Expertos de la Organización de los Estados Americanos, constituye una estructura útil para lograr que se eleven los niveles de vida como se establece en la Carta de Punta del Este, y en que el plan merece el apoyo de los Estados Unidos y otras fuentes exteriores de capital. En este respecto, hemos comprobado que este programa dispone que se realice un esfuerzo interno en la medida adecuada y que Chile ha venido dando enérgicamente varios de los pasos que son necesarios para lograr la culminación de ese esfuerzo, tal como se prevé en el programa.

“Tampoco dejamos de darnos cuenta de que los objetivos de la Alianza Para el Progreso hacen imperativo que la América Latina logre en los próximos años desarrollarse en conjunto hasta ponerse a la altura de la nueva modalidad del comercio mundial. La América Latina debe avanzar progresivamente hacia la integración económica, de acuerdo con las fórmulas que están dando buenos e importantes resultados en otros sectores del mundo. Nos proponemos no ahorrar esfuerzo alguno

para que nuestros respectivos países puedan adaptar su conducta internacional, tanto pública como privada, a los sistemas que más faciliten la integración de la América Latina y su actuación como fuerza importante de los asuntos mundiales.

“Para triunfar en esta empresa, hemos observado que es necesario mejorar constantemente el mecanismo general de la Alianza y su funcionamiento. Reconocemos que, junto a las importantes cosas que se han logrado, este año de experiencia ha demostrado la existencia de ciertas dificultades en lo que se refiere al avance rápido hacia los objetivos de la Alianza. En nuestra calidad de Jefes de Estado, tenemos el decidido propósito de apoyar y fomentar las medidas que sean necesarias para poner en práctica la Alianza. Por tal razón, estamos totalmente de acuerdo con la reciente resolución en virtud de la cual se ha elegido a dos prominentes personalidades del hemisferio a quienes se ha encomendado la tarea de formular recomendaciones destinadas a revisar el sistema interamericano, de tal forma que estimule el progreso de la Alianza.

“Frente a las amenazas que aparecen de vez en cuando en el horizonte interamericano, reiteramos firmemente nuestra decisión de solicitar de nuestras respectivas colectividades nacionales que continúen respetando las obligaciones que han contraído libremente, basadas en el principio de la solidaridad interamericana.”

TEXTO DEL MENSAJE DE DESPEDIDA DEL PRESIDENTE KENNEDY.

“Me complace haber tenido la oportunidad de conocerlo personalmente, y de adquirir a través de usted una mejor comprensión de su país.

“Por medio de nuestros contactos personales aquí, he llegado a apreciar con más profundidad la alta dignidad, la sabiduría y la tenaz devoción a la libertad que son el patrimonio de su país. Estas características ofrecen una base firme para la amistad y la colaboración fructífera entre nuestras naciones, en la construcción de un futuro mejor para nuestros pueblos en los años venideros.

Estos días que usted ha pasado con nosotros han tenido el efecto inmediato de reforzar nuestros esfuerzos mutuos para acelerar el ritmo del avance económico y social dentro de la Alianza para el Progreso, y de renovar nuestra mutua decisión de continuar dando, dentro del sistema interamericano, los pasos necesarios para asegurar la paz y la seguridad de nuestras naciones.

“Lleva usted a su patria el cálido afecto y profundo respeto del pueblo de mi país por el pueblo de Chile.”

EXTRACTOS DEL DISCURSO DEL PRESIDENTE ALESSANDRI ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, EL 14 DE DICIEMBRE DE 1962.

“Me parece honesto señalar con franqueza la peligrosidad de la situación actual y la necesidad de asegurar los esfuerzos que se realizan, a fin de que se aplique finalmente aquel principio de que “la paz, la prosperidad y la seguridad, son en definitiva indivisibles”. Sin necesidad de remontarnos al reino de las utopías, vemos claramente que se aliviará la situación económica y social del mundo de hoy, si las máquinas destinadas al aniquilamiento del hombre se transforman en maquinarias destinadas al perfeccionamiento de la vida humana en todas sus latitudes .

“Pero, como representante del pueblo chileno, debo proclamar aquí la urgencia de promover todavía la negociación y de alentar toda iniciativa que nos pueda conducir si no directamente al desarme universal, por lo menos a sus primeras etapas.

La Primera Dama norteamericana, Jacqueline Kennedy, envió una atenta nota al Canciller chileno, Carlos Martínez Sotomayor, manifestando su agrado por la oportunidad que tuvo de conocer al Presidente Alessandri. Se refirió especialmente al obsequio que el Mandatario chileno le hiciera de un cuadro del pintor chileno Juan Francisco González y de una silla de montar inglesa, fabricada en Chile, destinada a su pequeña hija Caroline.

“Difícil es todavía apreciar la magnitud del proceso que se ha iniciado en los últimos años en la América Latina, especialmente con la Alianza para el Progreso. En esta hay fallas y retardos pero buena voluntad de todos para remediarlos. Dicha Alianza es parte de un proceso irreversible de repercusiones no sólo hemisféricas, sino universales. Porque hay un hecho claro, rotundo y al cual un gobernante debe referirse en esta Asamblea General sin ambages. La aceleración del desarrollo de nuestros países, para lo cual es insuficiente el límite de sus recursos nacionales, exige la ayuda internacional, pero concebida en nueva forma, más dinámica, más racional, que beneficie al que la recibe y al que la otorgue al aumentar la capacidad adquisitiva del primero. Una ayuda en que se conjuguen armónicamente los medios financieros, la asistencia técnica y las reformas fundamentales que ha de emprender cada Estado.

“En nombre del pueblo de Chile, en nombre de las mujeres, los hombres y los niños de mi patria, por encima de cualquiera diferencia ideológica que nos pueda separar, pero que no alcanza a alterar la inquebrantable unidad de nuestra ciudadanía y de nuestro destino, repito a usted señor Presidente y a ustedes señores delegados, que seguiremos trabajando con fervor y con profunda convicción porque se concreten en la realidad universal los principios que inspiran la Carta de las Naciones Unidas: la declaración de los Derechos Humanos.”

